

alguna que ellos mismos componían incorporando a sus letras algo alusivo que ellas entendieran, una experiencia común o alguna referencia a las muchachas mismas.⁵⁹ Tal fue el caso de *Me hallé una flor*. Alguna otra con cierta dosis de reclamo dicho a la manera serrana:

Se quieren de corazón
y no está bueno pa' decirse cosas,
por eso están tan engreídos.⁶⁰

O para decirlo de otra manera: “Se quieren sinceramente, de corazón, y por tanto no hay motivo para decires, por eso están tan encariñados”. *Matildita* fue más directa:

No vayas a estar hablando de mí,
con que yo tanto te quiero.⁶¹

Una forma de pedirle a la muchacha que no hable mal de él, siendo que la quiere tanto. Más desafiante, la letra de *P'inkuni* (*'Retener'*) compuesta por el músico charapense Fidel Ochoa, le asegura a ella y le advierte a los demás:

A mí no me pueden detener,
aunque me regañen.

Así te di la palabra
que le había de cumplir.

Así es como tengo gusto
pa' andar con compromisos;
yo sí, nunca he de dejar a esa mujer.⁶²